

La industria papelera: impulsar la sostenibilidad para ganar en competitividad

El sector fabricante de pasta y papel es una de las principales industrias manufactureras de España, con 73 centros de producción y una facturación anual de más de 5.200 millones de euros. Genera casi 17.000 empleos directos y alrededor de 85.000 indirectos, impulsando el desarrollo de economías locales, especialmente en zonas rurales. Su papel es clave en la cadena de valor de la celulosa, papel y cartón, con una variedad amplia de productos que abastecen a sectores estratégicos como el envasado, la comunicación gráfica y la higiene. Esta capacidad productiva, unida a un modelo de negocio basado en la economía circular, convierten a la industria papelera en un motor económico sostenible y en constante evolución.



Manuel Domínguez
Director General de ASPAPEL

Además de su impacto económico, la industria ha asumido como propio el reto de la sostenibilidad, invirtiendo en procesos más eficientes y circulares. Gracias a este compromiso, España es líder en reciclaje de papel en Europa y continúa avanzando en la descarbonización de su producción. El futuro del sector papelero pasa por seguir alineando crecimiento económico y sostenibilidad, demostrando que es posible construir un modelo productivo sin sacrificar el cuidado del medio ambiente. Dentro de este compromiso, desde el sector pastero-papelero se trabaja en las siguientes líneas:

GESTIÓN FORESTAL SOSTENIBLE, LOS CIMIENTOS DE UNA INDUSTRIA RESPONSABLE

La gestión forestal sostenible es esencial para preservar los ecosistemas y garantizar un suministro continuo de materia prima natural y renovable. Aplicar estrategias de gestión sostenible permite reducir el abandono del

territorio, generar discontinuidad en las masas forestales y conservar la biodiversidad. Además, mejora la resiliencia de los bosques ante posibles amenazas como incendios o plagas y facilita la captación de carbono, ayudando a mitigar el cambio climático.

En España, el 55% del territorio está cubierto por superficie forestal, una cifra que nos sitúa por encima de la media mundial (33%) y que refleja el gran patrimonio que tenemos que conservar. Para ello, el sector cuenta con herramientas como las certificaciones de PEFC y FSC, que promueven la trazabilidad de la madera y la adopción de buenas prácticas en la gestión forestal desde la triple perspectiva económica, ambiental y social. Esto no solo protege el medio ambiente, sino que también impulsa el desarrollo económico de las comunidades rurales y fomenta la vertebración territorial.

En definitiva, la sostenibilidad es una realidad palpable en toda la cadena de valor y comienza por la obtención de la materia prima. Las plantaciones que suminis-



tran madera para la fabricación de papel se replantan continuamente, actuando como sumideros de carbono y contribuyendo a la lucha contra el cambio climático.

Desde ASPAPEL trabajamos constantemente para impulsar la gestión forestal sostenible, fomentamos buenas prácticas en toda la cadena de valor y, además, generamos conciencia en la sociedad sobre la importancia del cuidado y protección de nuestras masas forestales. Fruto de este compromiso, recientemente hemos relanzado el proyecto Edufores, que pone a disposición de la comunidad educativa materiales didácticos para formar a los más jóvenes sobre la gestión sostenible de los bosques y cómo nos aportan productos naturales, renovables y circulares, como el papel.

DESAFÍOS Y VENTANAS DE OPORTUNIDAD EN EL CAMINO HACIA LA DESCARBONIZACIÓN

El sector papelero, intensivo en el uso de energía, ha asumido el reto de la descarbonización como una prioridad estratégica. Con el 30% de sus costes operativos asociados a la energía, la eficiencia energética es un tema absolutamente clave. En este sentido, para el sector es fundamental que el camino hacia la descarbonización sea compatible con su competitividad, una tarea no exenta de desafíos en la actualidad. Y es que cualquier solución que no logre conjugar descarbonización y competitividad simultáneamente condenará al fracaso a la instalación industrial que la implemente.

En este contexto, la industria está apostando por medidas de eficiencia energética como la cogeneración, el uso creciente de biomasa y otras medidas como la

electrificación o el uso de gases renovables. En los últimos años, el sector papelero español ha reducido en un 25% sus emisiones de CO₂, un hito que demuestra sus avances en el compromiso con la neutralidad climática.

Como parte de la labor de apoyo a nuestras empresas asociadas en este camino, desde ASPAPEL presentamos en 2024 un estudio elaborado por INERCO que analiza el potencial de 14 tecnologías para avanzar en la descarbonización del sector papelero, incluyendo la electrificación de procesos, el aprovechamiento de biogás y el uso de hidrógeno renovable. Un punto de partida para que cada instalación continúe abordando su propia hoja de ruta de descarbonización, atendiendo a las características técnicas de cada instalación y sus objetivos específicos.

Como parte de sus esfuerzos, la industria papelera en nuestro país sigue invirtiendo en medidas para la mejora de la eficiencia energética y la reducción de emisiones. Sin embargo, para alcanzar la neutralidad climática, y especialmente si se quiere acelerar el proceso, es necesario un apoyo firme de las políticas públicas. Programas como el PERTE de descarbonización industrial están facilitando la financiación de proyectos clave. Este esfuerzo conjunto entre las empresas y las administraciones garantizará que el sector papelero continúe avanzando hacia la neutralidad climática de manera efectiva.

LA INNOVACIÓN COMO MOTOR DE SOSTENIBILIDAD Y NUEVOS BIOPRODUCTOS

La industria papelera se caracteriza por un enorme y constante esfuerzo de adaptación a los nuevos tiem-



pos y las demandas cambiantes de nuestra sociedad. En este proceso, la innovación es una palanca estratégica fundamental. En 2023 el sector invirtió un total de 288 millones de euros, lo que representa una ratio de inversión sobre facturación del 5,5%. Estas inversiones estuvieron orientadas principalmente a la innovación y mejoras tecnológicas (25,6%), al incremento de capacidades de producción (16,6%) y a la calidad y medio ambiente (22,2%), sin olvidar la apuesta por la mejora continua en seguridad y salud (6,7%).

Uno de los resultados más destacados de esta innovación es el desarrollo de nuevos bioproductos, que responden a las crecientes exigencias del consumidor de soluciones más sostenibles. Utilizando como base la madera proveniente de plantaciones gestionadas de forma responsable, se están creando alternativas renovables a materiales tradicionales, como envases o textiles. Estos bioproductos no solo contribuyen a reducir la dependencia de materiales derivados del petróleo, sino que también generan nuevas oportunidades económicas, especialmente en las zonas rurales.

Los esfuerzos en investigación y desarrollo dentro del sector han permitido la creación de materiales con propiedades mejoradas, como mayor resistencia, versatilidad y sostenibilidad. El uso de subproductos como la lignina como sustitutos de otras materias primas, la utilización de nanocristales de celulosa para fabricar aislantes, entre otras aplicaciones, y el desarrollo de nuevos envases diseñados para estar en contacto con alimentos, son solo algunos ejemplos de las innovaciones que está promoviendo la industria. Estas líneas de investigación están abriendo nuevas posibilidades que marcarán el futuro del sector.



Además, las empresas papeleras han seguido invirtiendo en renovación tecnológica y en la mejora de procesos, cada vez más orientados hacia la circularidad y la sostenibilidad. De este modo, la industria papelera sigue avanzando, demostrando que el progreso y la protección del medio ambiente pueden y deben ir de la mano.

EL CAMINO HACIA EL FUTURO ES CIRCULAR

En un contexto donde la economía circular ya no es una opción, sino una necesidad, el reciclaje de papel y cartón se ha consolidado como un modelo de éxito a seguir. Este sistema permite aprovechar al máximo un recurso natural y renovable, a través de sucesivos ciclos de reciclado que evitan que estos materiales terminen en vertederos.

Gracias al esfuerzo constante de la industria papelera y a su trabajo coordinado con toda su cadena de valor, nuestro país se ha posicionado como un líder europeo en reciclaje de papel y cartón. En 2023, las fábricas papeleras españolas reciclaron 4,8 millones de toneladas de papel usado, lo que eleva la tasa de reciclaje (el papel que se recicla como materia prima en España sobre el consumo de papel y cartón) hasta un 83,4%. Esta elevada cifra coloca a España como el tercer país con mayor volumen de reciclado de Europa, solo superado por Alemania e Italia.

Detrás de estos números se encuentra un engranaje de recogida selectiva y posterior reciclado muy asentado y bien articulado, que involucra a industrias, comercios, ciudadanos, administraciones, empresas recuperadoras y el propio sector papelero. Este modelo pone en práctica la circularidad y demuestra cada día que es posible cerrar el ciclo de vida del papel de manera eficiente y sostenible.

Hoy en día el objetivo no solo es reciclar más, sino reciclar mejor, para lo que es necesario lograr una mayor calidad del material recogido. En este sentido, las buenas prácticas de las entidades locales son imprescindibles y desde ASPAPEL las impulsamos a través de la iniciativa Pajaritas Azules, que reconoce y premia la excelencia en la recogida selectiva de papel y cartón.

En definitiva, la industria papelera combina sostenibilidad y desarrollo, mediante la economía circular y la innovación. La gestión forestal sostenible protege la biodiversidad y ayuda a mitigar el cambio climático. Al mismo tiempo, avanzamos en descarbonización con eficiencia energética y fuentes renovables de energía que reducen las emisiones de CO₂. Sin duda, la creciente demanda de bioproductos sostenibles y el liderazgo en reciclaje fortalecen nuestro papel en el futuro. 🌈